

à comer vn dia, y el siervo de Dios con agrado admitió el combite. Estuvo puntual en su casa à la hora acostumbada, huyendo de la importunidad de combidado perezoso; pero como Mateo de Rubeis, embarazado en negocios se deruiesse algun tanto, vió que en la puerta de su casa, se daba de comer à algunos pobres, y parecióle que para aquella mesa le destinaba su pobreza, y se fué à comer con los pobres el plato de mas gusto fuyo que era la limosna. Vino el dueño de la casa por la puerta principal, dando orden para que dispusessen la comida, y preguntando por su huesped. Respondieron los criados, que alli avia estado esperando, pero que no sabian donde se huiesse desaparecido. Pues buscadle le dixo, que no he de sentarme à la mesa, hasta que parezca. Hizieron la diligencia, y hallaronle comiendo en la puerta falsa con los mendigos, y dieronle este aviso. No hizo duelo de este desayre, mirado à lo humano, y civil, antes con alegre despejo lo hizo donayre: pidió agua manos, y mandó, que la comida prevenida se baxasse à la puerta de los pobres. Hizose así, y el devoto Cavallero tomó asiento à par del Glorioso Santo, diziendo: Ea Francisco, yà que tu desdenas mi mesa, yo hago eleccion de la tuya, en que te haré gustosa compañía, aunque confieso la indignidad mia, y que no merezco lugar en la mesa, que para sus pobres pone la providencia divina. Repartieronse las viandas de fuerte, que participassen todos los comenales del regalo. Quedó el Santo edificadísimo de vna accion tan Christiana, tan humilde, y tan exemplar en vn Cavallero tan illustre, como de la primera nobleza de Italia. Tuvo vna fanta embidia, y en adelante se unió con él con mas estrecho vinculo de amistad, venerando como milagro à vn poderoso, que atropellando respectos del

figlo, daba con su humildad liciones à vn humilde de profesion.

Acabada la comida, noticioso yà Mateo de Rubeis de la nueva institucion de la Venerable Orden Tercera, en que se abria llano camino para la perfeccion, sin embarazo de estados, ni ocupaciones seculares, le pidió al Santo el Habito, que traxo siempre descubierto, con grande edificacion, y mucho sequito del santo Instituto. O lo que puede el exemplo de los nobles, y poderosos, para que tengan estimacion las virtudes; porque la autoridad de tales personajes quita las mascarar, que introduxo la vanidad del amor proprio para hazer feo, y despreciable el empleo de la perfeccion!

Tenia entonces este Cavallero vn niño de pecho, hijo fuyo llamado Juan, y puso al Santo en los brazos, para que le bendixesse. Tomóle en sus brazos, y tratandole con aquella caricia, à que combida la inocente ternura, y belleza de aquella edad, le bendixo; y bolviendose al padre con presagiofo espíritu le dixo: Señor, cuydad mucho de la criança, y buena educacion de este niño, que será la honra de vuestra Familia, y Suprema Cabeça de la Iglesia. Hablando despues con el niño, dezia: Angelito, mirad, que quando tengais de la Univerfal Iglesia el gobierno, aveis de ser muy favorable à esta pobre Orden mia, que solicitarà à costa de su sangre sus glorias, y aumentos. No seréis vos, niño mio, Frayle de mi Orden; pero seréis singular Protector fuyo. No seréis su hijo, sino su Padre, que mirareis como à vuestros, sus pobres hijos. En vuestras manos veo tesoros de benignidad, con que llenareis de riquezas espirituales à esta pobre Religion, que con vuestro amparo, será dichosa. Oia el padre con ternura, y admiracion al Santo, y el niño

rifueño, correspondió à los alhagos con apacibles gorgeos. Viose despues cumplido à la letra este vaticinio, quando este niño llegó à sentarse en la Silla de S. Pedro, con el nombre de Nicolao Tercero; vno de los Pontifices, à quien la Serafica Religion ha debido mas insignes favores. Amaba à su Fundador con tierna devocion, y no sufrió la impaciencia de su afecto, que no le fuesse à visitar despues de muchos años muerto, rompiendo los silencios de su sepulcro para ser testigo de primera, y mayor excepcion en la maravilla de ver desmentidas las palidez de la muerte, con tantas señales de vida, como conserva aquel Santo cadaver, puesto en pie sin arrimo: los ojos en elevacion, y vertiendo sangre fresca sus prodigiosas Llagas.

## CAPITULO XXXIX.

*Insignes fundaciones de Conventos. Progressos de la Religion en varias partes de Europa, y otras cosas memorables.*

Año de  
1222.

ESTE año de 1222. fueron los progressos, que hizo la Serafica Familia, muchos, y muy felizes. Logróse à toda satisfacion la Mission de Alemania, que tuvo gravísimas dificultades en sus principios. Adquirió el Santo Patriarca la noticia por el Venerable Fr. Cessario, Ministro Provincial de aquellas Provincias. Este dexando buen cobro en las cosas del gobierno, se vino à la presencia de el Santo Maestro, con el Santo Fr. Simon de Colofano, Varon en el figlo nobilísimo, y en la Religion muy humilde, pobre, y virtuoso. Refirieronle el buen estado que tenían las cosas, y como Dios fuerte, y suavemente avia allanado tanta montaña de dificultades; como en sus principios tuvo esta

empreffa, tenida por invencible. Con siguióse la victoria à fuerza de buenos exemplos, y mucha tolerancia, de que resultó gran credito al nuevo Instituto, y copioso fruto de las almas. Con estas noticias se dilataba el coracon del Santo, y lleno de jubilo, y alegria espiritual, daba à Dios gracias, y alabanzas en reverencia de su providencia altísima. Llenaba de bendiciones à sus hijos, à aquellos, que con zelo univerval de las almas alegraban el mundo con la luz de su doctrina, y le mejoraban con su exemplo. Por lo contrario, se afligia mucho por las desatenciones de algunos discolos, que en tan numerosa Familia no faltaban; à que el Señor dà permission para exercicio, y mortificacion de los mejores. En consideracion de los daños, que ocasionan con sus escandalosos procedimientos, afligido, y santamente irritado, los echó aquella formidable maldicion. De ti Santísimo Padre de las lumbres, y de mi pobrecillo sean malditos aquellos, que con sus malos exemplos confunden, y destruyen, lo que los santos Frayles de esta Orden con su buen exemplo edifican, y nunca dexan de edificar. Solia dezir escandescido: El Frayle, que con su mal exemplo escandaliza, es para mí el mas fiero tyrano, y mas cruel, que cabe en la imaginacion; porque vn escandalo de mi Orden, es vn puñal, que me atraviesa el coracon, dexando dome con el dolor de quien muere, y con las ansias de no poder morir, porque solo en la muerte tuviera mi espíritu consuelo. Los malos Frayles escandalosos añaden en mi alma dolor sobre dolor, pena sobre pena, angustia sobre angustia, y despedaçan mis entrañas. O Dios! O Dios! Si vn hombre miserable estuviera gravemente herido, y pudiesse huir de quien hiziera fuga de buena gana por evitar

tar su nuevo dolor, y fatal peligro? Y yo desventurado de mi, por que no huigo buscando los senos mas ocultos de los Montes, y las soledades melancolicas de los desertos entre las fieras, por no oír, y no saber los escandalos de mi Orden. O Señor, duelete de este miserable hombre, y en tus manos pongo esta Familia para que la rija tu providencia.

Estas, y otras palabras de sentimiento dezia, quando le interrumpió la voz de Dios, que le dixo: Hombre, ¿cuelo vil, y de poco coraçon, de que te turbas, y afliges? Pienças acaso, que la inmensa pesadumbre de esta nueva fabrica la tengo yo afiançada en la flaqueza de tus debiles ombros? Acaba de persuadirte, à que esta obra singular, y maravillosa de mi poder à cuenta mia se fundò, y à cuenta mia està su conservacion para credits de mi providencia. Echè mano de ti hombre flaco, despreciado, simple, y sin letras, para que ni à tus cortos esfuerços, ni à tu industria se pudiesse atribuir la grandeza de esta maravilla, y para que solo en ella fuesse atendida, y reverenciada mi mano poderosa. Si faltaren en esta Orden los que oy son buenos, y los pervirtiere su malicia, dispartarè el espiritu de otros, que hagan muchas ventajas à su bondad, y fino huvieren nacido, harè que nazcan, para que llenen sus vacios, y aun de las piedras, que endureciò en la malicia su misma obstinacion, formarè hijos de Abraham con las invencibles fuerças de mi gracia. Francisco, ten entendido, que esta Religion es toda mia, nada tuya. Yo la formè, yo la institui, yo la tengo de conservar, y à mi cuenta està su sustento, y sus reparos. Por mas que contra ella se embravezcan las olas de la persecucion, serà roca incontrastable à su violencia: y à favores de mi liberalidad, y misericordia, serà su duracion perpetua.

Quedò el Santo con esta vision, y advertencia atareado, y sumergido en el abismo de su nada, pero con gran consuelo, y dilatacion, assegurado de que por cuenta de Dios està la conservacion de su pobre Familia. Desde este lance llevò el Santo con mas serenidad de animo los sucesos aviesos de la Orden, y dezia à sus Frayles: Hijos, vosotros, y yo hizimos à Dios voto de guardar la Regla confirmada por la Silla Apostolica; yà yo dexè el officio de General, por causa de mi poca salud, y pocas fuerças, para carga tan pesada, y esto con beneplacito de la Magestad Divina, à beneficio de mi alma, por su gran misericordia. Yo no puedo ya hazeros mayor bien, que rogar continuamente al Señor, que gobierne, y mire con ojos de piedad esta Religion. No tengo yà mas obligacion, que dár à todos buen exemplo, como procurare hazerlo con el favor Divino; y en caso, que alguno por mal exemplo se pierda, yo quiero estar obligado à dár cuenta en el Tribunal Supremo por el Emperador, si los Frayles, que saben la obligacion de su estado, y Regla, faltaren por sí à su cumplimiento, y obligaciones, no podran tener disculpa, ni alegar ignorancia, pues veràn, como muchos conmigo, practican la observancia de la Regla; y si se perdieren, se perderàn por su cuenta, y su malicia, tendran el castigo de Dios, y yo no estarè obligado por ellos. Hijos, estad en esto, porque con esta noticia descargo mi conciencia, y vivirà quieta mi alma.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

## De otros progressos de la Religion.

EN este año entraron en Suecia, y sus confines las dos Religiones de Predicadores, y Menores, que con la luz de su enseñanza, y rayos de su fervoroso zelo desterraron las funestas sombras de muchos errores, y corrigieron los abusos introducidos en perjuyzio de la pureza de la Fè, y buenas costumbres. Fue maravilloso el reforme, y mejora que se siguiò por el desvelo infatigable de estos Apostolicos Obreros. De los fecundos frutos, que en estas Regiones del Norte cogieron estas dos esclarecidas Familias, escribe Juan Magno Godo en la Historia de la Iglesia Metropolitana de Upsalen, donde fue Obispo. Este año concediò Honorio Tercero à las dos Religiones privilegio especial, para que en todos los Reynos Catolicos pudiesen en tiempo de entredicho, cerradas las puertas de las Iglesias, y excluidos los entredichos, celebrar Missa, y los Officios Divinos, con Bula especial à cada vna de las dos Religiones. La nuestra original se guarda en Roma en el Archivo del Convento de los Padres Conventuales. Empieza así: *Devotionis vestra precibus.*

Este mismo año despachò Breve à las dos Religiones, y à los de la Orden Militar de Santiago en Lisboa, para que con autoridad Apostolica pudiesen mano en el reforme de torpes abusos, que avia introducido la sobradia codicia de los Ecclesiasticos con escandalo de los seglares, que se querellaron à la Sede Apostolica, y esta bien satisfecha del desapego, y desinterès de las dos Religiones, fiò la comission à su zelo para atajar tan pernicioso daño. La Bula empieza: *Ex parte*

*universitatis, & eisdem Diocesis Hulsiponenfis, &c.*

No corrian las cosas con menos favorable fortuna en la Normandia. En vna de sus principales Ciudades, llamada Bayoca, se fundò vn illustre Convento por industria de Fray Lombardo, à quien el Serafico Patriarca destinò, para que en aquella Provincia, y las confinantes propagasse la Religion. Empezòse la fabrica à expensas de vn Canonigo de su Cathedral, à que contribuyeron otros de la primera nobleza, y empezada este año, se concluyò el de 1271. con tal proporcion, y sumptuosidad, que era de las obras mas perfectas, y bien acabadas de aquel Reyno. La Iglesia era muy capaz, y bellissima, à que dieron mayor hermosura los Mausoleos, ò sepulcros de personajes grandes, que tenia en su ambito de labor primorosa. Durò hasta el año de 1561. que la furiosa hostilidad de los Hugonotes le demolieron, y assolaron en odio de la Fè Catolica. Padedieron martyrio algunos de sus moradores; en estos los mas illustres fueron Fr. Andrés de Monte, insigne Predicador, y Fr. Pedro Beroth, de cuya gloriosa constancia se darà en su proprio lugar exacta noticia. Muriò en este Convento con fama de santidad, su primer Fundador Fray Gregorio Lombardo, y se conservò con veneracion su sepulcro, hasta la demolicion infauusta del Convento. Tenia este Epitafio: *Hic sub tumba inferius iacet, Fr. Gregorius Natione Lombardus Sancti P. N. Francisci socius. Parcat et Dominus.*

En este mismo tiempo tuvo principio el insigne Convento de Tolosa, rico mineral de Varones illustres, y taller, en que se formaron hombres de primera magnitud en virtudes, y letras. La fabrica singularmente de la Iglesia era muy primorosa, à cuya sumptuosidad contribuyò mucho la